

AÑO IX.
- Nº 407

EL DIA

MONTEVIDEO,
OCTUBRE 27 DE 1940



LUIS COMPANYS, que fué fusilado por el gobierno falangista de España.



Luis Companys presidiendo el gobierno de la Generalitat de Cataluña. Aparecen, a la izquierda, desde el tercero: Tarradellas, Companys, Sbert, Vidella; de pie desde el tercero de izquierda: Valdés, Comorera, Aguadé, Calvet.

FUSILAMIENTO DE LUIS COMPANYS

El hecho inaudito ha tenido plena confirmación oficial: los falangistas españoles han fusilado a Luis Companys por el crimen horrendo, para ellos, de su republicanismo y su catalanidad. No ha podido establecerse claramente a quien corresponde la felonía de la entrega de un refugiado político al que, maniatado, se ofrece a la pasión enconeguida de sus adversarios. El gobierno de Vichy ha dicho todo lo que podía al manifestar que Luis Com-

panys no estaba refugiado en la zona libre, sino en la de ocupación. Tan tremendo es el crimen que los telegramas dudan en las primeras informaciones, y lo dieron a solo título de rumor. Tan vergonzoso es el crimen que, quienes lo realizaron, no se han atrevido, como en otros casos, a ofrecerlo como ejemplarizador, callándolo. Se han vengado del hombre que, en aquel día 18 de julio, y gracias a las fuerzas de la Generalitat, batió y anuló a los batallio-

nes de militares facciosos que atentaron contra la República, transformando la guerra civil en una guerra de independencia del poder extranjero, enarbolada sin embargo la antigua bandera de la monarquía. La palabra mágica de ese hombre estimuló el amor a la patria de su pueblo, y la lucha se hizo épica, siendo por demás conocidas todas las incidencias de ella. En una de sus arengas, dijo Companys: —"Ser hijo de Cataluña quiere decir, en

el diccionario de la Historia, ser un luchador heroico. ¡Arriba el corazón, hermanos míos! ¡Arriba el corazón por la victoria! ¡Que la bandera de la República flamee, agitada por el viento y cubriéndose de gloria ante la imposibilidad del mundo! Que se vea sobre el pecho de los catalanes la enseña de las cuatro barras, que llevan grabada en el corazón".

En las páginas de nuestro diario se publicó, en los días siguientes a la confirmación de la noticia del fusilamiento, una biografía de Luis Companys. Queremos agregarle en esta hoja una autobiografía espiritual, hecha por el Presidente de la Generalitat, al finalizar uno de sus discursos. Dijo:

—"¿Quién soy yo? Soy un catalán, un catalán atrincherado en la fortaleza inabrazable e invencible del amor y la defensa de mi país.

—"¿Qué es lo que quiero? ¿Por qué tanta metralla y tanta sangre? Luché contra los invasores de mi Patria, luché ante el mundo delante del espacio infinito, por el nombre y la existencia de Cataluña. Quiero ganar y merecer la paz. No podré vivir sin libertad. ¡Viva Cataluña!"

Autógrafo de Companys. Carta dirigida a un compatriota radicado en Montevideo. Dice así: "Deseo que la vida te haya tratado bien. La mía ya la conoces pues ha sido ruidosa e intensa, que es la única manera de servir los ideales. Me encuentro prisionero, pero tranquilo, bien de salud y de espíritu. Seré la conciencia, que es lo que importa. Contento de tener noticias tuyas, te abraza. Luis Companys".

La vida me ha tratado bien. La mía ya la conoces pues ha sido ruidosa e intensa, que es la única manera de servir los ideales. Me encuentro prisionero, pero tranquilo, bien de salud y de espíritu. Seré la conciencia, que es lo que importa. Contento de tener noticias tuyas, te abraza. Luis Companys.

Luis Companys, en el año 1908 (a la izquierda).

En su Mate Siempre

EL CISNE

La Terba del buen mateiro

Elaborada por
Fábricas FONTANA Lda
• Curitiba •

Importadores
FRANCISCO LOPEZ Y Cia
Río Negro N° 1621





Una de las calles de Barcelona, al iniciarse el éxodo hacia Francia, a raíz del desastre.

Luis Companys visitando una fábrica de municiones, en Cataluña, durante el tiempo de la defensa.



Refugiados catalanes internándose en Francia, al ser vencidos por la coalición de las tropas moras-nazis-italianas, bajo el mando de generales españoles.

El gobierno de la Generalitat presentando un desfile delante del monumento de Rafael Casanovas, uno de los próceres de las libertades catalanas, en 1714.



Luis Companys no pudo vivir espiritualmente sin la libertad, por no avenirse con los regímenes de despotismo. Su volumen moral inquietaba a los mandones, y aviesamente lo obtuvieron en una entera cobarde. Pero las fuentes de la vida espiri-

tual de un pueblo que ama su libertad, no se ciegan sacrificando a sus héroes cobardemente, sino que por el contrario las estimula con las persecuciones, dándoles mártires a una causa que, desde hace siglos, no ha podido ser ahogada con la sangre de sus apóstoles.



Las banderas de los partidos políticos y otras organizaciones, en el homenaje tributado, en un aniversario, a Rafael Casanovas.



Ella se peina con Glostora

• Las damas "chic" ahora usan Glostora para realzar la belleza de sus cabelleras, ya sea que acostumbren hacerse un peinado rizado, ondeado o liso. Glostora no sólo contribuye a mantener más hermoso y suave el cabello, sino que conserva los bucles y ondulaciones en su lugar por mucho tiempo. Use Glostora Ud. también!



DA ELEGANCIA Y ÉSPLENDOR AL CABELLO



Los anteojos que me prepararon de acuerdo a mi receta en Optica Riberto De Césare, Ituzalngó 1434, llevan cristales blancos y transparentes con los cuales obtengo una visión nítida.

Debo declarar que no sufrí más los dolores de cabeza que tanto me hacían padecer.

Firma: Tomás Lemos.
S/c.: Irigoyen Nº 86. (Santa Lucía).

Nota: Solamente publicamos fotografías a pedido.

"Sueño convertido en realidad"



Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendro, le permitirá pasar sin notar, de un sueño a la realidad. Aplicado antes de acostarse, la célula epidérmica se tonifica y revive, dando a su cutis la más perfecta expresión de juventud y jovanía.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días, sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Depósito: Uruguay 842-Montevideo



Bolívar en 1810, según C. Gill. (Colección de Julio Mancini).

EL MEDICO DEL LIBERTADOR

NO está consignado en crónicas que los días que precedieron al 24 de julio de 1783, hubiera aparecido en el claro cielo de Caracas colonial ninguno de esos extraños signos que son anunciadores de prodigios.

Tampoco hay noticias de que el firmamento se encapotara con negras nubes de duelo, e 17 de diciembre de 1830 en la tranquila Santa Marta.

Pero si estos signos existen y se ven, esos signos debieron haberse producido y se debieron ver "en el valle que el Ávila corona" aquel día en que vino al mundo Bolívar, y este día en que la muerte concluyó con una larga agonía, porque Bolívar fué la más completa tipificación del prodigio.

Se ha dicho de él, con toda exactitud, que por cualquier faz que se pretenda estudiar su personalidad por allí surgen infinitas las más bellas y extraordinarias variaciones del genio sin paralelo.

Immortal, inmortalizó por una especie de soberana acción de presencia.

Así es el caso del Dr. Reverend.

Su último médico.

Jamás pensó el novel galeno normando, ante cuyos ojos se abrió por primera vez el panorama de Santa Marta desde un navío, una mañana del verano de 1824, que allí en aquel rincón oculto de la Nueva Granada, sin festivaciones ni zozobras, vendría a buscarlo, sencillamente la inmortalidad.

Este médico francés, que concluía de dejar su país para pelear la vida, era entonces un hermoso hombre de 28 años. Se llamaba Alejandro Próspero de Reverend.

Venía a América a hacerse camino con su recién expedido certificado de competencias facultativas. Nacido en Falaise, había estudiado en el Liceo de Caen y luego, radicado en París siguió cursos de medicina.

Profesaba ideas republicanas y fueron principalmente cuestiones políticas, las que le decidieron a emigrar.

El destino tenía señalado grandes cosas.

Llevaba seis años de ejercicio profesional en Santa Marta cuando, procedente de la cercana Barranquilla, el 19 de diciembre

de 1830, largó anclas en el fondeadero el bergantín mercante "Manuel", en cuya popa la última brisa de la tarde desplegaba una bandera colombiana.

A bordo del "Manuel" enfermísimo y

procurando climas menos hostiles venía, postrado ya, el Libertador.

Tristes semanas de peregrinación dolorosa por las costas del mar Caribe aquellas últimas semanas de otoño.

De la fría, húmeda y ventosa Cartagena de Indias a Soledad, de Soledad a Barranquilla, de Barranquilla a Santa Marta, y siempre mal, siempre mal, cada vez peor...

Iba cayendo la noche tras el brevísimo crepúsculo de los trópicos, cuando sentado en una silla de brazos porque ya no podía caminar, bajaron a tierra a Bolívar, consumido, espectral, liviano como un parlarito...

Sus amigos tenían dispuesto el techo que había de amparar de primer momento tanta grandeza.

Esa misma noche, aunque nada hiciera presagiar nada, los propios amigos postrados de la gravedad que parecía traducir el enfermo, llamaron al médico.

A las 8 acudió al llamamiento el Dr. Reverend.

Desde aquel instante tomó bajo su cuidado al Libertador, como médico de cabecera e hizo la primera de sus anotaciones—precisas y preciosas—del diario clínico que debía continuar por dos semanas y media.

El examen fué el único posible, de primera intención, rápido, un poco adivinando. Pero bastante para convencerse, sin posibilidad de duda, del mal irremediable que venía consumiendo al gran hombre.

No creyó del caso hacer todavía indicaciones de tratamiento nuevo, ordenando únicamente que se le siguieran dando las mismas cucharadas de una poción pectoral compuesta, preparada en Barranquilla.

Dotado de facultades clínicas apreciables, el diagnóstico del Dr. Reverend, catarro pulmonar crónico permanece inmovible.

Lo que asentó con su firma de práctico, no lo ha movido ninguno de los ensayos realizados en tal sentido por la sagacidad más o menos tendenciosa de médicos posteriores.

Bolívar—consignó Reverend en su historia clínica—extenuado y flaco en extremo, presentaba semblante abatido, pulso muy débil, voz ronca, irregularidad de las funciones del estómago y era presa de una inquietud constante.

A la mañana que siguió al arribo, hubo una consulta con el doctor Mac Night, cirujano de la goleta de guerra estadounidense "Grampus", que casualmente se hallaba en el puerto.

Por largo rato conversan los dos médicos. Reverend fué de opinión que ni aquellas habitaciones estrechas ni el ambiente de la ciudad eran los que más convenían al estado del Libertador necesitado de aires del campo.

Era preciso llevarlo sin pérdida de tiempo a un paraje que por su temperatura más fresca sentaría mejor y sería el conveniente para su enfermo.

Elijióse como alojamiento la quinta de



Alejandro Próspero Reverend, último médico de Bolívar. Dibujo de Alfredo Sollazzo.



Simón Bolívar. Grabado en acero sobre el óleo de Gill.

era en su principio un catarro pulmonar que habiendo sido descuidado pasó al estado crónico y consecutivamente degeneró en tisis tuberculosa.

Fué pues esta afección morbífica la que condujo al sepulcro al General Bolívar, pues no deben considerarse sino como causas secundarias las diferentes complicaciones que sobrevinieron en los últimos días de su enfermedad, tales como la arachnoides, y la neurosis de la digestión cuyo signo principal era un hipo casi continuo...

No hay duda que agentes físicos originaron primitivamente el catarro del pulmón, tanto más cuando la constitución individual favorecía el desenvolvimiento de esta enfermedad, que la falta de cuidado hizo más grave; y que el viaje por mar, que emprendió el Libertador con el fin de mejorar su salud, lo condujo al contrario a un estado de consunción deplorable.

Todo esto es incontestable. Pero también debe confesarse que afecciones morales, vivas y punzantes, como debían ser las que afligían continuamente el alma del general, contribuyeron poderosamente a comprimir en la enfermedad un carácter de profundidad en su desenvolvimiento y de gravedad en sus complicaciones, que hicieron infructuosos los socorros del arte.

Debe observarse en favor de esta aserción, que el Libertador, cuando el mal estaba en su principio, se mostró muy indiferente a su estado, y denegó a admitir los cuidados de un médico. S. E. mismo lo ha confesado.

Era precisamente en el tiempo en que sus amigos le hartaban de disgustos, y en que estaba más expuesto a los ultrajes de aquellos que sus beneficios habían hecho ingratos...

✽

Toda la tarde de la autopsia y del embaumamiento subsiguiente estuvo a cargo el doctor Alejandro Próspero de Reverend, como a una legua de Santa Marta, no distante de la frontera y propiedad de Don Joaquín Mier Benítez, caba lero español, que la brindó generosamente.

El día 6 a la hora de la tarde en que anabán las brisas el enfermo fué trasladado en una berlina.

La casa de la hacienda era una azotea con un hermoso atrio soportado por columnas dóricas un tanto pesadas,

que tomaba algo más de la mitad del frente.

A la izquierda una pieza que tenía una ventana a la calle y otra a un lado mirando al poniente fué destinada para habitación del agobiado y glorioso enfermo.

Allí se dispuso su cama y la indispensable hamaca.

Los muebles eran escasos: un sillón de cuero con brazos muy anchos, unas cuantas sillas y, medio corrido para un rincón, un armario alto, de arquitectura fina, donde guardaba sus libros Don Joaquín.

Alegraba todo este conjunto amable al par de sobrio un pequeño jardín lleno de cocoteros, serpenteando al fondo de la quinta el arroyito Manzanares.

El cambio de aires pareció sentar bien al Libertador. Desde el momento del arribo, dijo que el viaje le había agradado mucho, siéndole de gran provecho.

No obstante el Dr. Reverend no se forjaba ilusiones. El día 8 se insinuaron algunos síntomas alarmantes. El Dr. Mac Night se había marchado con el "Grampus" de modo que a partir de ese momento toda la responsabilidad científica recayó sobre el médico de cabecera.

Ninguno de los médicos de Cartagena quiso venir.

El doctor Miguel Clare, enviado especialmente por el gobernador inglés de Jamaica Mr. Belmore a bordo de la fragata "Blanche" llegó después de fallecer el enfermo.

Señales inminentes de congestión cerebral, que se manifestaron el 10, parecieron conjuradas con un cáustico en la nuca: Bolívar se despejó, recobrando la plenitud de sus facultades mentales.

Pero la dolencia era mortal y continuó la marcha cuesta abajo.

El período agónico principió el 16 para terminar a la una de la tarde del 17.

Me senté a la cabecera —se transcribe el Dr. Reverend— teniendo en mi mano la del Libertador quien no hablaba sino de un modo confuso.

Sus facciones, continúa, expresaban una completa serenidad: ningún dolor o señal de padecimiento se reflejaba en su noble rostro; cuando advertí que la respiración se ponía estertorosa, el pulso incierto y casi imperceptible y que la muerte era inminente, me asomé a la puerta del aposento y llamando a los generales, edecanes y demás que componían el séquito de Bolívar...

Señores, exclamé, si queréis presenciar

los últimos momentos del Libertador ya es tiempo...

"Su espíritu, purificado y aquietado "sobre lo tuvo", en aquellas últimas horas, palabras de perdón para las ingratitudes, de olvido para los agravios, y votos de concordia y amor para su pueblo; según dijo el Maestro de Ariel.

✽

Cuatro horas después de muerto Bolívar, tuvo lugar la inspección cadavérica o autopsia.

Halláronse afectados los pulmones y existían grandes adherencias pleurales.

Según la opinión del médico, "la enfermedad de que ha muerto S. E. el Libertador del Dr. Reverend, pues hasta el mismo boticario de Santa Marta se negó a concurrir alegando que se hallaba enfermo.

La operación la llevó la noche completa y a la mañana, todavía, hubo de vestir el cadáver.

Este había sido trasladado a la ciudad a eso de las ocho de la noche del día de su muerte y fué en una sala de la Aduana donde el Dr. Reverend efectuó sus tareas.

En la sala principal del mismo edificio fué expuesto al público el cuerpo del Libertador, hasta los 5 de la tarde de 20 en que le dieron sepultura en una capilla privada de la catedral de Santa Marta.

De allí fueron llevados bajo la cúpula de la misma iglesia y allí permanecieron hasta su conducción a Venezuela, 12 años más tarde.

Ese día, 20 de diciembre de 1842, y por derecho propio, el Dr. Reverend estuvo presente en el acto de exhumar los preciosos restos que iban a ser devueltos a la "ingrata patria".

Procedióse a abrir la doble caja que los encerraba y pudo el médico contemplar

por última vez el corte horizontal del cráneo aserrado por su mano y las costillas que había cortado de uno y otro lado para examinar el tórax.

El 22, al amanecer, la goleta de guerra venezolana "Constitución", escoltada por barcos de las estaciones navales extranjeras, zarpó, aproando a La Guaira con los despojos que Caracas en duelo esperaba.

✽

El doctor Alejandro Próspero de Reverend tuvo una hermosa y larga vida, vieniendo a morir a los 85 años en la propia Santa Marta.

Gozaba de una pensión del estado y se le tenía acordada por el gobierno de Venezuela una medalla especial a mérito de aquellos 17 días de diciembre del año 20 en que había velado tan solícito el lecho de su extraordinario enfermo.

La medalla de oro decía así: "Congreso de 1867. Venezuela agradecida a A. Próspero Reverend".

Falleció el 19 de diciembre de 1881, cuando concluía de realizar un viaje a Francia.

En París, el año 66, tenía publicado un libro con el título: "La última enfermedad, los últimos momentos y los funerales de Simón Bolívar, Libertador de Colombia y del Perú, por su médico de cabecera".

Testigo cercano de su vida, fresca todavía la tradición oral y recién escritas las historias. Testigo presencial de su última enfermedad y de su deceso, había certificado sin duda la justeza de las hermosas palabras de Rodó:

"Pocos hombres vivieron en el torbellino de la acción vida tan bella: ninguno murió en la paz de su lecho, muerte más noble".

J. M. FERNANDEZ SALDARA.



Bolívar. Cuadro del pintor Daniel Hernández. Lima 1919.



Desfile de las enfermeras voluntarias.



Durante una de las alocuciones por la capitana del cuerpo.



Termina la serie de las alocuciones, en el momento de la jura de la bandera.



*¡Es un
peinado
precioso!*

*pero...
pasará de moda*

*En cambio un cutis hermoso
será siempre el atractivo esencial de su Belleza*



CREMA HINDS
EN 3 TAMAÑOS
DESDE 65 CTS.

Compre el frasco grande:
contiene dos veces más,
por eso es más económico.

El irresistible encanto de un cutis fresco, satinado, completamente libre de la más mínima mácula, se hace sentir en todas las épocas y bajo el imperio de todas las modas. Poséalo usted también, embelleciéndolo diariamente con crema líquida Hinds de Miel y Almendras. Limpia espléndidamente, penetra bien en los poros, es ideal como base para polvos. No es grasosa, no hace crecer el vello y tiene un olor agradable.

Crema HINDS
SUAVIZA, EMBELLECE Y PROTEGE EL CUTIS

Antes de acostarse, limpie su cutis con un algodón empapado en Crema Hinds.



El quión del cuerpo de enfermeras, y su gallarda portadora.

Otro aspecto del desfile.

JURARON LA BANDERA LAS ENFERMERAS VOLUNTARIAS

EN el Estadio de la Escuela Militar se realizó el acto de la jura de la bandera por las Enfermeras Voluntarias, que forman parte del Cuerpo de Servicios Voluntarios Femeninos del Uruguay. Iniciada la ceremonia con la ejecución del Himno Nacional, y más tarde de la Diana de Palleja, se procedió a la entrega de medallas a las enfermeras, leyéndose luego el nombramiento de abanderada, escultas y banderines de los Servicios. Inmediatamente después se procedió a la entrega de banderas y banderines, a las encargadas de su custodia, tras lo cual el teniente coronel Servando Castillo tomó el juramento a las enfermeras, acto que fué coronado por una ovación. Ocuparon la tribuna los oradores designados y cerrando el acto, las enfermeras desfilaron correctamente llevando al frente las banderas que les fueron entregadas.

Las fotografías que acompañan a esta reseña, muestran diversos aspectos de la brillante ceremonia.



Entrega de la bandera a la abanderada.



La abanderada, y cabeza del desfile del Cuerpo de Enfermeras.



Vista de la nutrida concurrencia que, a igual que en los análogos actos patrióticos realizados anteriormente, se

congregó para presenciar esta ceremonia.



Sr. LUIS P. BARATTINI, director del Museo Oceanográfico.

TODA vida animal presupone la existencia de organismos aptos para extraer, directamente de un medio natural dado, determinadas sustancias químicas y hacerles sufrir luego procesos de fijación y de síntesis que las tornen apropiadas para desempeñar el papel de alimento.

Es por demás conocida, a este respecto, la función de los vegetales en la relativamente pequeña porción seca de nuestro planeta, no así la del plancton en la inmensa extensión cubierta por las aguas. Se da el nombre de plancton a toda esa vida acuática compuesta, principalmente, de microorganismos vegetales y animales, que falta de movimientos propios y amplios se desliza a impulso de las mareas y de las corrientes y que suele formar, a veces, verdaderos campos o bancos de sustancia viva, que abarca áreas enormes en medio de los océanos, de una densidad tal, que hacen experimentar a las aguas los más extraños cambios de coloración.

Este plancton, del que acabamos de dar una idea, sería el pelágico, así llamado por la zona del mar donde se le encuentra y en la que, generalmente, se mantiene en suspensión, diríamos entre dos aguas, subiendo en ocasiones hasta la superficie con el fin de facilitar la función clorofiliana de las especies vegetales que lo componen. Existe, también, el plancton bentónico o de la zona abisal, de características generales semejantes al precedente, pero de importancia mucho menor, si lo consideramos desde el doble punto de vista de la variedad y riqueza de los microorganismos que lo integran y de la fauna ictológica cuyas fluctuaciones rige.

Puede decirse que el plancton gobierna, directa o indirectamente, toda la vida acuática. Directamente, cuando el pez filtra, por sus arcos branquiales, el agua para retener los microscópicos seres que lo sustentan e indirectamente, cuando a su vez él sirve de alimento a alguno de sus congéneres exclusivamente carnívoros.

Condiciones de temperatura o ambientales o estacionales, modifican la composición del plancton. A dichos cambios obedecen la ausencia o presencia, la rareza o la abundancia de ciertas especies marinas en determinadas épocas y lugares.

El plancton, pues, es el punto de partida de los tropismos que orientan las migraciones de los peces.

De su estudio, que permite formular leyes y establecer previsiones, no podrá prescindir la actividad pesquera, si es que ella ha de ser la industria que explota una fuente de riqueza pública y no el factor que la destruye.

Los microorganismos que componen el plancton cierran el ciclo vital de su medio, tomando del ambiente las sales y sustancias químicas que les dan vida y favorecen su procreación, o reintegrándolas con sus cadáveres, a los fondos oceánicos.

Los depósitos formados por estos cadáveres de animales de algunas décimas de milímetro abarcan, en algunas zonas, extensiones de varios kilómetros, de un espesor que sobrepasa los treinta metros.

La fotografía N° 2 nos presenta esqueletos de foraminíferos, así llamados por los agujeros que atraviesan sus caparazones y que sirven al animal para emitir pseudópodos por medio de los cuales se apodera de las partículas de que se alimenta.

La estructura particular que presenta su cuerpo, formado de varias logias reunidas en espiral, se debe al propio crecimiento del animal que lo obliga a construir nuevas protecciones de calcáreo, cada vez mayores.

En los lugares de la zona tórrida, donde estos protozoarios se encuentran, principalmente en el Atlántico y en el Índico, sus

esqueletos forman enormes depósitos.

A propósito de la naturaleza calcárea del caparazón de algunos de estos microorganismos, conviene recordar que ello se debe a que su protoplasma contiene una elevada proporción de la vitamina fijadora del calcio, que luego, indirectamente, irá a constituir la parte esencial del hígado de los peces que se alimentan de ellos, que adquirirá de ese modo sus mismas propiedades.

El actual director del Museo Oceanográfico, Sr. Luis Barattini, a cuya gentileza debemos las hermosísimas fotografías que ilustran esta nota, ha hecho concienzudas investigaciones en la plancton del Río de la Plata.

Su preocupación ha sido, fundamentalmente, poner a la industria pesquera nacional en la pista de los métodos más racionales de explotación y en ese sentido sus desvelos de estudioso le han deparado intensas satisfacciones, pues ha logrado descubrimientos de inapreciable valor científico, de los que podrá disponer, en cualquier momento, el instituto que tiene el honor de contarlo entre sus técnicos más conspicuos. Las fotografías Nos 1 y 3 nos muestran ejemplares del plancton de nuestras costas.

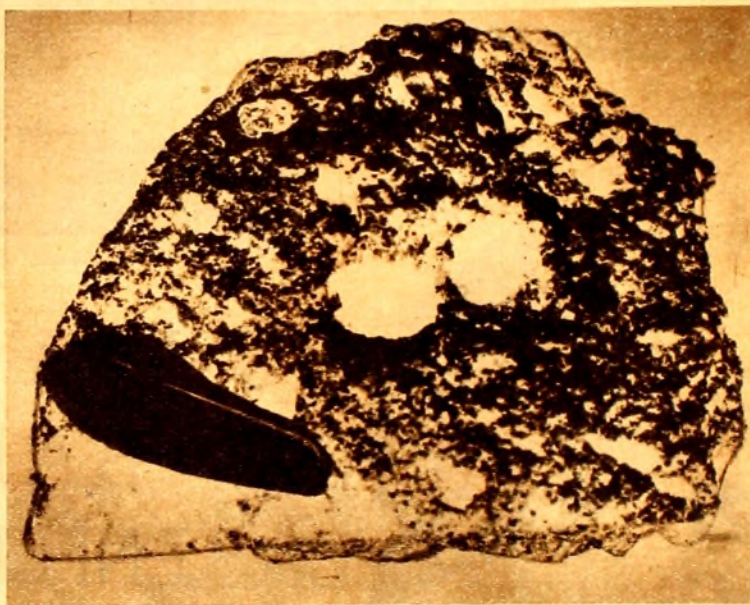
Se trata de microscópicos seres, animales y vegetales de diversas especies, contenidos en una gota de agua.

Los esqueletos de las algas (diatomeas)

MICROORGANISMOS OTROS HABITANTES

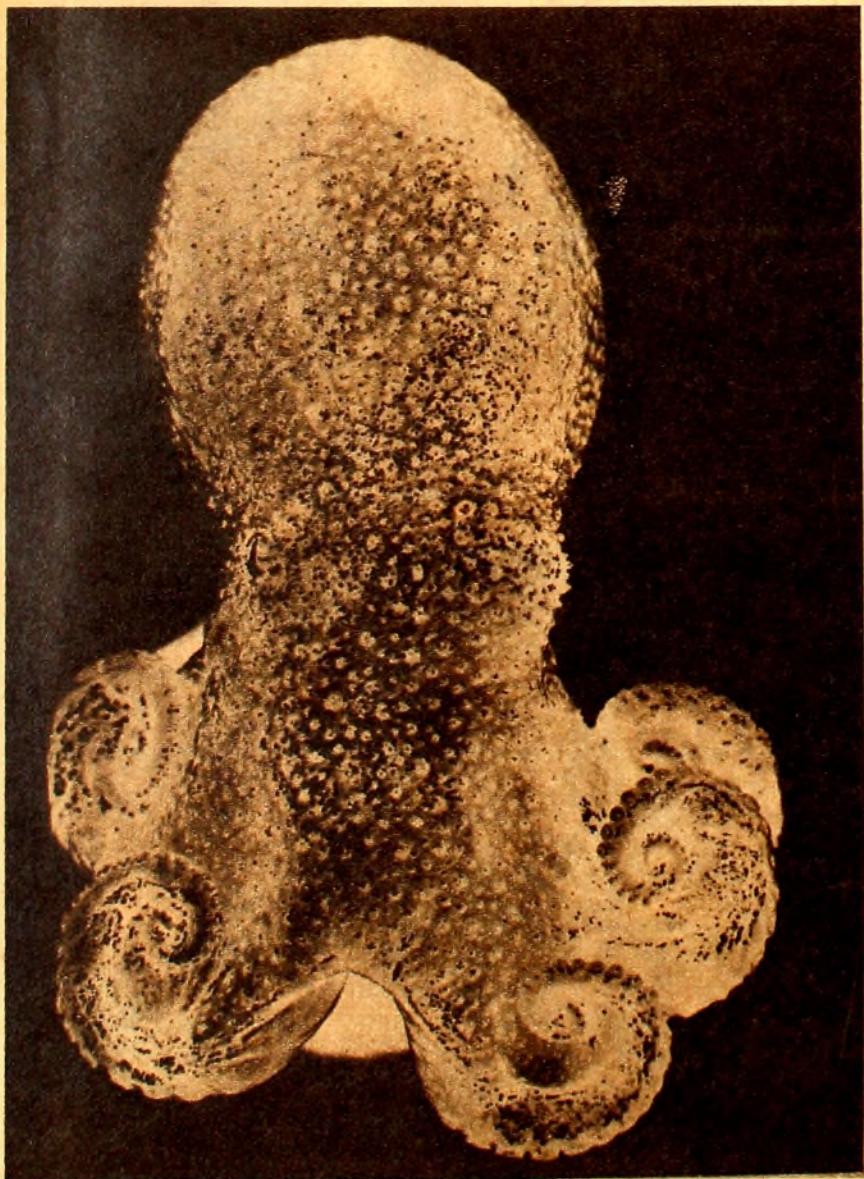
así llamadas por estar formadas de dos átomos, dos partes, que en este caso son dos valvas, representan figuras geométricas perfectas, lo que nos hace pensar que aún en lo infinitamente pequeño se dan las formas, las estructuras, como expresión de una maravilla artística, cuyo valor debe restaurar la ciencia, pues no es justo que olvidemos al estudiar la vida, el bellísimo vaso que la contiene.

En las restantes fotografías se presentan algunos curiosos ejemplares de moluscos, crustáceos, peces y cefalópodos, habitantes de nuestras aguas y algunos de ellos de la zona nerítica o costanera lo que explica, como en el caso de la Petricola pholadiformis (del griego fola: ocultar), su afán por penetrar la roca, cuyo objeto no es otro que el de defenderse contra el fuerte batir del oleaje.

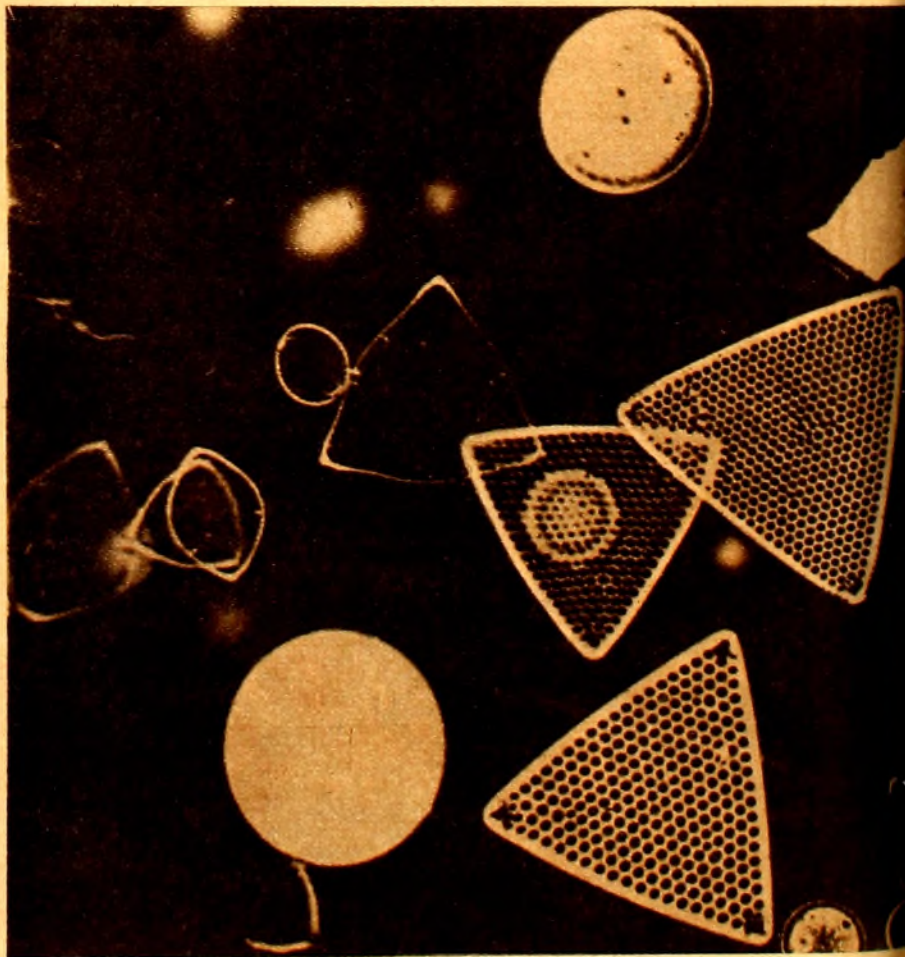


MOLUSCO perforador de las rocas (Petricola pholadiformis) que vive abundantemente en nuestra costa. Este en agujeros que practica en la roca.

UCA URUGUAYA... el enorme desorden de las quayas y alca...



PULPO DEL RIO DE LA PLATA. Esta especie de Octopus se pesca hacia la desembocadura del Plata.



ESQUELETOS microscópicos de pequeñas algas (Diatomeas) que...

MOS Y MILDES EL MAR

pholadiformis empieza a ha-
y joven, su logia en la piedra
por primera vez, dispuesta a
su vida.
del plancton que le trae la
es idéntico al de los cora-
les fijos.
segmentada del caparazón
a la fotografía Nº 5 le per-
a las asperezas de las pie-
camina fuertemente adheri-
ser arrastrado por las aguas
ser una forma arcaica em-
especies que se encuentran
terrenos geológicos.
Nº 6 es la de un pequeño
nuestras costas, de ojo enor-
enculados y de gran movili-
dad de las pinzas es carac-
ativa de los machos y ello es-

tería relacionado con la ley de la selección sexual.

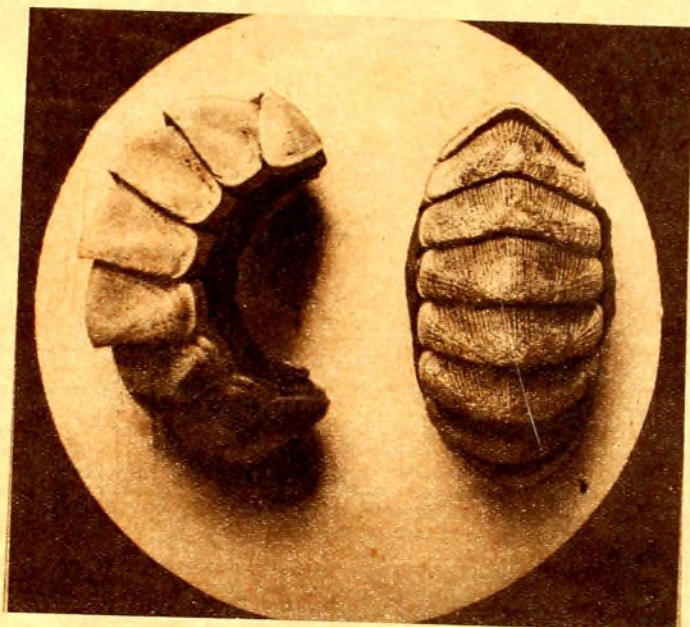
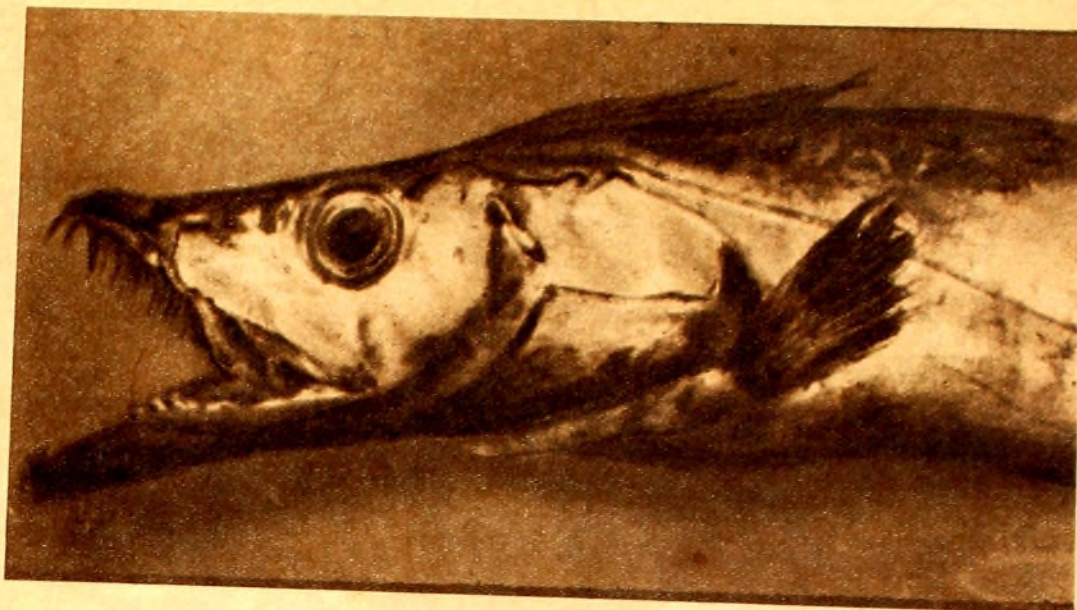
La fotografía Nº 7 es la del pez sable, especie carnívora que vive en los fondos oceánicos. Emite bastante fosforescencia. Suele aparecer en el Río de la Plata, aunque su vida normal se desarrolla en mayores profundidades. El nombre le viene de su morfología plana y alargada como la hoja de un sable. Su color es plateado.

En la fotografía Nº 8 tenemos al pulpo del Río de la Plata, molusco cefalópodo, que además de las características aparentes, tiene la de manifestar sus emociones por cambios de coloración en la piel la que se arruga con aspecto fistuloso si el animal llega al estado paroxístico de furor.

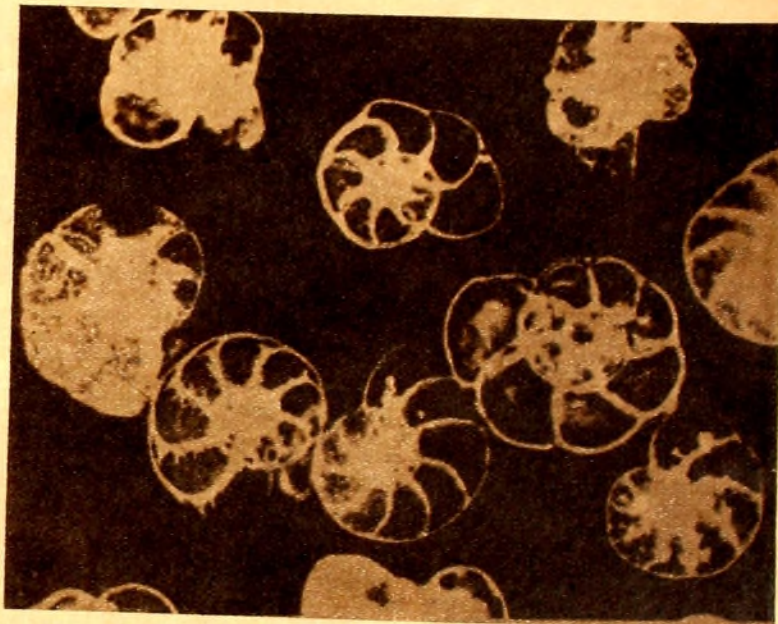
De un violáceo más o menos intenso, que es su color normal, pasa al verde o al oscuro negruzco según la violencia de sus alteraciones emotivas.

A igual que todos los de su familia éste, también, guarda en las ventosas de sus brazos su más temible arma defensiva de la cual llevan casi siempre, en sus bocas, señales inconfundibles las orcas, los delfines y otros cetáceos que al parecer los prefieren como presas, no obstante las dificultades de su ingestión.

Francisco GUEVARA ROSELL.



MOLUSCO de protección segmentada del grupo de los chitómidos, rara familia de moluscos representada en el Uruguay por varias especies.

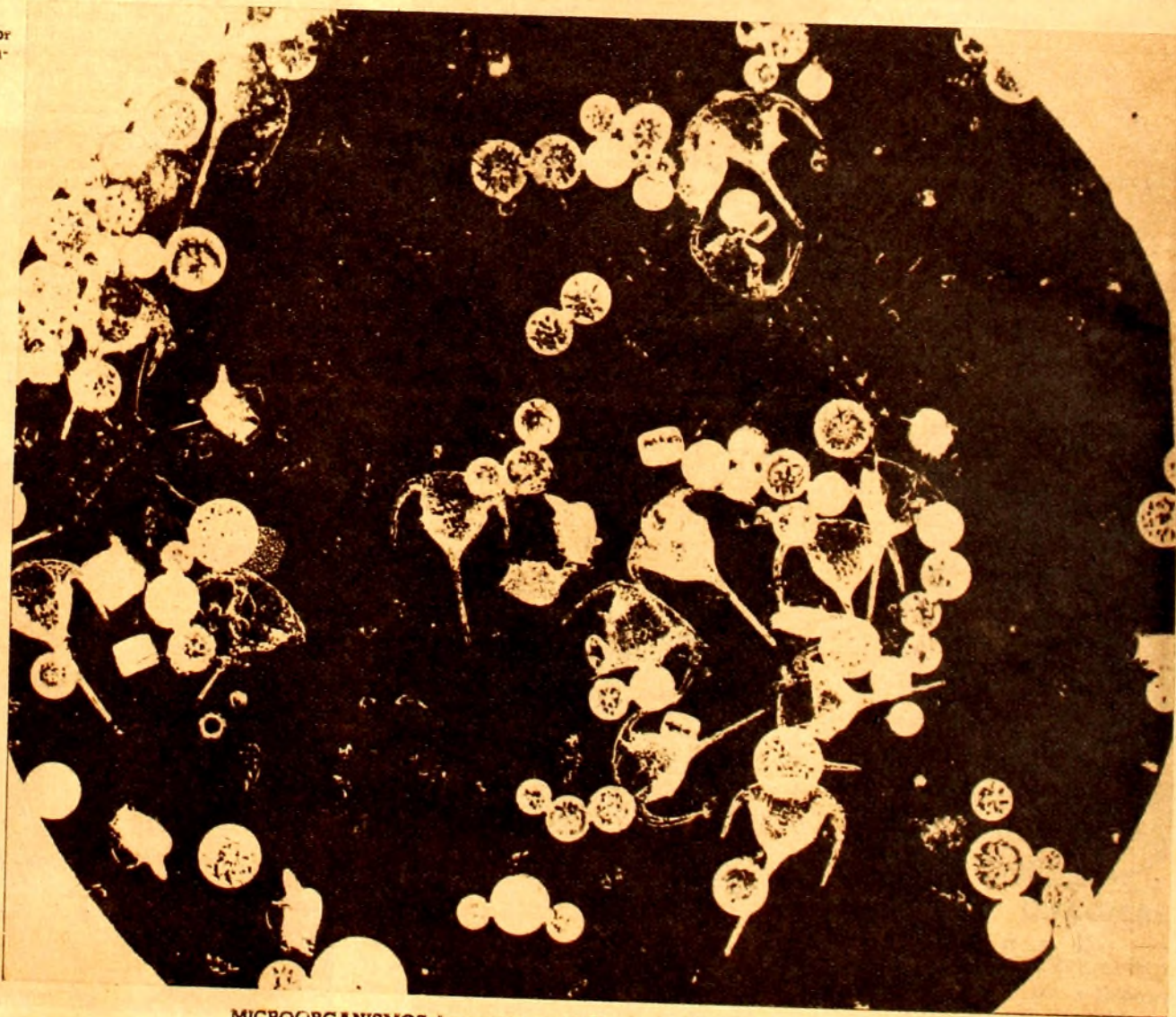


ESQUELETOS de foraminíferos protozoarios del agua del mar cuyos restos silíceos forman enormes depósitos que modifican el relieve submarino.

pequeño cangrejo de nuestras costas, característico por una de sus pinzas. Se encuentra en las costas uruguayas en abundancia en las proximidades de Punta Carreta.



millones en las aguas.



MICROORGANISMOS frecuentes en el Río de la Plata, entre los que se pueden apreciar seres animales y vegetales de diversas especies.

VOLTAIRE

SEGUN gentiles informaciones, parece que algunos de mis lectores se han extrañado al encontrar en mis dos últimas notas, un Voltaire adúltero y cortésano, a los pies, sino a las órdenes, de una Pompadour y de una du Barry.

Tal sorpresa no tiene nada de desconcertante. A través del tiempo, las figuras como las obras, salvo raras excepciones, pierden su carácter móvil, dinámico, humano por así decir, y, poco a poco, se vuelven, como una forma, un aspecto rígido que se va imponiendo en una imagen convencional que tiene, para muchos, algo definido, realmente concreto, con rasgos de verdad absoluta, aceptada ya no varietal.

Esa evolución perezosa adormece, hasta en las mentes más ágiles y exigentes, el deseo de reacción contra lo estático, lo acabado, lo admitido casi universalmente.

Y es así que un genio como Voltaire, productor de una obra multiforme, queda encerrado en un marco reducido, tan infiel como grosero.

Fuera de los especialistas, aficionados o profesionales, que estudian, analizan, o por lo menos leen aún con devota atención o con espíritu de demoledora crítica, la enorme producción del señor de Ferney, es ignorada o poco menos del público que sólo lo retiene del **rey-Voltaire**, y por reflejo, su anti-cristianismo, su rebeldía contra la Iglesia católica, sus apasionadas luchas contra el fanatismo religioso, y sus predicas a favor de la tolerancia.

Su libro "**Candide**" es, hoy día, el único que se lee, y por el cual el público lector percibe la filosofía, la fantasía maravillosa, el genio literario y algo de la personalidad del hombre que ocupó el escenario europeo casi durante un siglo, y que tanta influencia tuvo sobre la evolución de las ideas de su tiempo hasta la explosión de la Revolución Francesa.

Este único conocimiento o aspecto de Voltaire a través de su "**Candide**", puede hacer extraño, desorientado, y según parece, ofuscado a algunos de mis lectores al encontrarse con un Voltaire amigo y protector de dos favoritas impuras, dueñas de un rey sensual, abúlico, pervertido.

Voltaire ha dominado e iluminado su siglo por su inteligencia, su espíritu crítico, su talento superior, sus conocimientos universales; pero su carácter, es fruto de una época, brillante en ciertos aspectos, pero, en síntesis, desprovista de dignidad.

Lo que le ha faltado, dice M. André Bressort, de la Academia francesa, autor de un profundo **Ensayo sobre Voltaire**, "es la dignidad y siempre le faltará". Y añade de inmediato: "En verdad no la ha encon-

trado en ninguna parte, careció de ejemplo. Ninguna dignidad en los que gobiernan a Francia, sea en el duque de Orleans, sea en el cardenal Dubois. Ninguna dignidad tienen esos prelados que hacen públicos sus amores, esos abates que viven en la galantería cuando no viven de ella. Ninguna dignidad en los grandes señores, gentilhombres que se enorgullecen de haber robado, engañado, estado en complicidad con el banquero Law. Ninguna dignidad en ese joven duque de Richelieu, dos años más joven que Voltaire, su modelo de elegancia, seductor como el Don Juan de Molière, brutal como el Don Juan español, pródigo con el dinero de sus queridas, y que encuentra del todo natural traicionar a Francia a una edad donde otros dan su vida por ella".

El fino cardenal de Fleury escribía un día a Voltaire: "Los grandes señores lo han aplaudido con razón, pero han exagerado al darle siempre y en todo, toda la razón. Así lo perjudicaron y hasta lo victaron".

Para explicarse y juzgar al hombre, es indispensable verlo en su medio y en su tiempo. Seríamos injustos al exigirle ahora el haber sido más digno de lo que sus contemporáneos lo fueron.

Un día, cuando ya su talento de poeta era reconocido, al punto de gozar de una pensión de 1.500 libras otorgada por la reina, Voltaire tuvo un altercado con el caballero de Rohan. Un Rohan se consideraba demasiado gran señor para medirse en duelo con un vate. Para castigar lo que consideraba impertinencias, mandó a sus lacayos apalearlo al literato. Los bastonazos cayeron fuertes y duros sobre las espaldas de la víctima. El Rohan presenciaba el correctivo por él ordenado, gritando a su gente: "No le peguen en la cabeza que algo bueno puede salir de ella". No cabe duda que el gran señor se creía en ese instante más chistoso e irónico que "el pobre Voltaire", como lo llamaba la reina. El epílogo del infame y grotesco incidente fue lo que tenía que ser en tan bella época: Rohan obtuvo los aplausos de los señores de su casta y rango, y Voltaire fue llevado preso a la Bastilla. El gobernador de la fortaleza recibió la orden de ser complaciente para con su encarcelado, "ya que el genial Voltaire merecía alguna atención". La merecía tanto que solo estuvo doce días en la prisión, justo el tiempo de preparar su maleta para salir bajo custodia en viaje forzoso para Inglaterra, donde llegó a tiempo para asistir a las exequias de Newton.

Del otro lado del canal, encontró una recepción entusiasta; frecuentaba todas las clases de la sociedad. Allí obtuvo los fondos para publicar su "**Henriade**" cuya dedicación a Luis XV había sido rehusada por el rey, quien, además, resolvió prohibir la venta. Los ingleses fueron un tanto más generosos al facilitar la publicación de la obra que el rey de Francia perseguía.

Será verdad o no, pero se cuenta que un día en Londres, Voltaire, estuvo a punto de ser golpeado, no por un Rohan inglés, pero sí por un grupo de francófonos. ¿No soy acaso bastante desgraciado al no haber nacido entre vosotros?... La no haber nacido entre vosotros... La ocurrencia al evitarle los golpes, le valió de sobra ser aclamado. Pero siendo así, el autor del "**Ensayo sobre la poesía épica**", fue más hábil que digno.

Vuelto a Francia, Voltaire publicó sus "**Cartas filosóficas**", primero en inglés, y luego impresas secretamente en Francia. La edición fue quemada en una hoguera solemne, nada iusticiera, por manos del verdugo de Rouen, según orden del parlamento, por ser "una obra peligrosa para la religión y el orden civil..."

Estas cosas de antaño fueron, hoy día, totalmente rejuvenecidas en tierras hispanas.

No cabe extrañarse de que Voltaire volviera encantado de las libres costumbres que conoció en la patria de Newton. Pero exageró aún, y más de lo razonable, la dicha, la independencia, la tranquilidad de que gozaba el campesino inglés.

Claro es que si alababa lo bueno de lo que había observado, sin insistir sobre lo mediocre y hasta lo malo, era para mejor subrayar las deficiencias del régimen real político y administrativo francés del cual podía considerarse como inocente víctima.

Horace Walpole era más juicioso y clarividente que él, cuando decía a sus compatriotas: "Podemos engañarnos al juzgar la política francesa, pero los franceses son diez veces más tontos que nosotros al engañarse sobre nuestras virtudes..."

A pesar de su admiración para todo lo que había visto del otro lado del canal de la Mancha, Voltaire, ahora más prudente hacia los potentados de su nación, hizo todo lo posible para hallarse cómodo y dichoso en su propia tierra. Si bien fue el creador y propalador de la **anglomanía** en Francia, no dejó de apreciar los encantos de la patria que le parecieron tanto más notables y preciosos después de haber sido



VOLTAIRE.

privado de ellos en el exilio forzado. El gran escéptico se creaba claros de esperanzas y de amor; disfrutaba con orgullo la satisfacción de sus éxitos teatrales, como autor y comediante en los escenarios de los castillos provinciales, donde residía en compañía de su amante, Madame du Chatelet.

Se ha ganado el favor mundano; su renombre se extiende, su ingenio, la sultura de su gracia, se imponen y hace pasar y tolerar su crítica mordaz, burlona hasta la crueldad contra sus enemigos que no son pocos.

El rey, sus ministros, los altos funcionarios del reino, la iglesia y sus príncipes lo miran sin simpatía, lo temen, están en acecho continuo para sorprender un exceso y castigarlo duramente. Pero Madame du Chatelet, vela celosamente sobre el amante y el literato. Vigila las extravagancias de la afiebrada pluma del autor, sujeta los adjetivos comprometedores, los desbordamientos del estilo, las tormentas del tinte. Cuando no obtiene los sacrificios que exige, esconde en sus cañones secretos las páginas peligrosas por ella censuradas. La Egeria tiene una inmensa cultura, no carece de talento, si no es fiel al amante, es constante con el autor. La gran dama intercede e influye por sus aristocráticas relaciones en las esferas del gobierno, en favor de su querido protegido. Su muerte puso fin al largo período de la vida mundana de Voltaire.

El historiador, el filósofo, encontró en la Pompadour, inteligente favorita del rey, una protectora decidida. Ella tuvo el mérito de extender a todos los filósofos de renombre la protección que bien les hacía falta.

Voltaire además de historiador del rey, fue electo en la Academia francesa por veintiocho votos sobre veintinueve.

A esa altura el Académico creyó que tendría al fin su entrada libre en la corte de Su Majestad; ambición que no podemos sino tachar de ridícula. No consiguió realizar sus ensueños de cortesano oficial y patentado. Luis XV, a pesar de la influencia de la Pompadour, si bien rebajó el celo de la alta policía en la persecución de los

filósofos, de sus obras, y sobre todo de la Enciclopedia, no pudo nunca esbozar una apariencia de sonrisa que alegrara a Voltaire.

Decepcionado por la actitud del monarca hacia él, sin el apoyo y la admiración que pretendía merecer y obtener, privado de los consejos de su fallecida amante, escuchó las ofertas del rey de Prusia que daba muestra de un gran deseo de verlo en Berlín.

Desde tiempo atrás, cuando Federico II era aún príncipe real de Prusia, una correspondencia regular y abundante se cambiaba entre los dos filósofos.

Federico parecía impresionado por las ideas de Voltaire. Sacrificaba entusiasmas a la "sana filosofía" de su maestro. Afirmaba ser su discípulo obediente y hondamente convencido. Escribía cartas en verso o prosa francesa en las cuales alababa, más que pesadamente, a la prusiana, el genio del parisiense que no tenía en Francia el lugar y la importancia que merecía.

En Berlín, si que era admirado! Y así, durante cuatro años, el príncipe real de Prusia entretenía a Voltaire con su fervor sin límite. Por más ingenio y espíritu que tuviera el autor del "**Ensayo sobre las costumbres**", no advirtió lo exagerado de las alabanzas y el porqué de las mismas.

Voltaire le escribía: "Gozo de una verdadera gloria solo desde el día que me habeis protegido".

Adulación sin dignidad ya que, al menos en esa época, el Prusiano no había "protegido" al filósofo.

Muerto el rey Federico-Guillermo, el "amigo" de Voltaire subió al trono de Prusia. Mandó avisar a su maestro: "Por dios, siga Ud. escribiéndome como a un hombre, despreciando como lo hago yo mismo, los títulos y la majestad exterior de mi real posición".

Este sí que era realmente un rey filósofo! Voltaire creyó que era poco contestarle: "Me gusta más, cien veces morir a su lado que vivir lejos de Ud.". Y se fue a Berlín sin sospechar que los prusianos y su rey, si bien lo apreciaban de veras, se servían de él para glorificarse de su filosofismo, albergando y festejando al poeta francés que el rey de su patria no honraba como era debido.

El historiador de "**El Siglo de Luis XIV**" al aceptar una pensión de veintiocho mil francos del rey de Prusia, no pensó ni remotamente, —por lo menos hay que admitirlo— que sus amigos de Berlín, devotos luteranos, lo acogían tan soberbiamente porque veían en él al crítico y acerbo demoledor de la Iglesia católica francesa.

El malicioso e irónico Voltaire cayó en las sedosas redes de la corte prusiana y luterana.

El encanto duró poco tiempo.

La brillante época de Luis XIV no había renacido en las riberas de la Sprée, como tan ingenuamente lo había creído y afirmado con apurada ligereza.

Federico II, era más rey que filósofo. Los dos años que Voltaire estuvo en su corte, le fueron penosos. Sufrió humillaciones de toda clase. El "juguete de la Pompadour", como lo llamaba sin gracia el monarca prusiano, aspiraba a huir de la Sprée berlina y volver al Sena parisiense. Pudo escapar no sin peripecias dolorosas, casi dramáticas. Pero no le fue permitido entrar en París. Luis XV no le perdonó nunca su estada en Berlín. La Pompadour misma no pudo nada esta vez en favor de su "juguete".



Madame de CHATELET.

Jules BERTRAND.



SANDALO PERSA

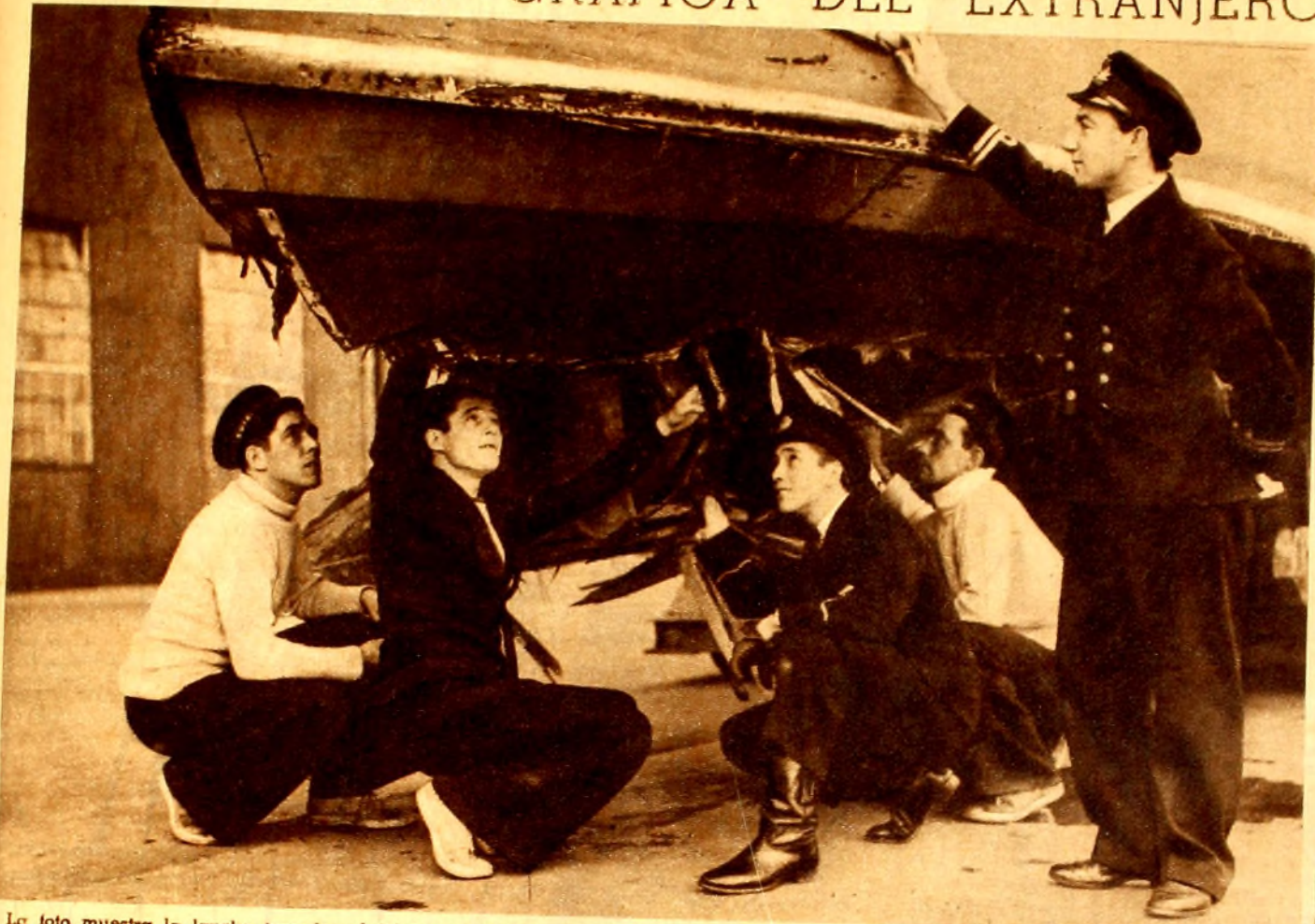
René

Una evocación de los bosques encantados del lejano Oriente.

JUAN BALERIO

JUAN FAULLIER 1675
Tel. 43209 - 48668

INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



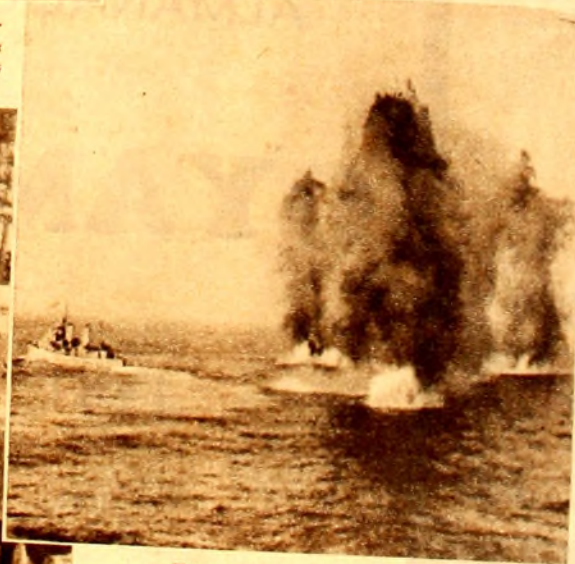
La foto muestra la lancha torpedera británica que regresó con todos los rumbos tapados con ropa, después de haber atacado a un barco de guerra alemán en ocasión de un combate efectuado entre torpederos y barcos alemanes de mayor porte. El combate se realizó a boca de jarro, y luego de la embestida el buque alemán se escoró en forma violenta. Se puede observar al teniente James Terry Mannoch (derecha) capitán de lancha inspeccionando los rumbos.



La penetración de los británicos en Lybia Italiana, parece haber sido muy provechosa para los primeros, a juzgar por la cantidad de material de guerra que han capturado a los italianos. Esta foto muestra algunas de las armas ahora en posesión de los británicos.



Un grupo de londinenses que acaban de pasar una noche en un refugio antiaéreo, vistos mientras observan un nuevo raid enemigo poco después de haber abandonado los refugios. Estos ciudadanos prefieren tomar parte en las emocionantes alternativas del raid antes que volver a los refugios.



Esta notable foto muestra un combate en el Mediterráneo, entre buques de guerra británicos y aviones fascistas. A pesar de las fantásticas alegaciones de los italianos con respecto a los daños que dicen haber ocasionado, por las explosiones de las bombas puede verse que no han dado resultado, debido a la habilidad de las tripulaciones de los barcos ingleses.

PAL SU MEJOR AMIGO
MADE IN PAL U.S.A.
BLUE STEEL
DURAN MUCHO CUESTAN POCO

CANAS..
TABLETAS "DE SANTO"
UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO
NATURALIDAD SORPRENDENTE!!
SE VENDE EN CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para teñir una abundante cabellera.
En venta en todas las farmacias y droguerías.
DISTRIBUIDOR: Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL. 84884
INTERIOR: AGREGAR 007 PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas. En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.
Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

FAJAS ORTOPEDICAS



para ptosis de estómago, riñón, intestinos, etc., hernias y eventraciones.

Completo surtido de medias elásticas para várices. Panto-
fólicas, tobille-
ras y rodilleras.

OPTICA RECINE
18 DE JUNIO 1941 con CARLOS
RUIZ de Madrid

MUCHACHITA DEL CAMPO

TODOS los días te veo pasar frente a mi puerta. Vas... no sé adónde. Ni me importa. Caminas lenta y torpemente, como si los sueños te pesaran.

Todavía no se ha borrado por completo el asombro que la ciudad pintó en tus ojos. En esos tus ojos de niña, que resbalan por todo sin fijarse en nada.

Te aturde el ruido. Te fatiga el movimiento. Echas de menos tu quietud, tu cielo, tu monte, tu arroyo.

Presientes que el peligro te ronda, que estás aquí, en medio de tanta gente, menos segura que en la áspera soledad de tus cerros.

Te lo dicen las miradas y las frases de los hombres que pasan a tu lado. Miradas que desnudan; palabras que manchan.

Hermosa es la ciudad. ¡Cómo brilla y canta y ríe y baila! Pero su corazón — empiezas a sospecharlo — está podrido de vicio.

No sabes aún — ¡quién sabe si lo comprenderás algún día! — que todo ese ruido está ahogando la angustia que provoca la injusticia en mil vidas sacrificadas.

Vidas como la tuya, muchachita del campo que miras con ojos de pájaro asustado.

La ciudad canta para no oírte llorar.

Sin que me la cuentes, conozco tu historia.

Te trajeron del campo. Vivías como dormida en aquel oscuro rincón al que apenas llegaban confusas resonancias del mundo. En el rancho miserable que te vio nacer, sólo florecía la sonrisa triste de tus catorce años ingenuos.

Te queman todavía los ojos las lágrimas de la despedida. Sientes aún — lo sentirás siempre — el hondo y desgarrador sollozo de tu madre al abrazarte. Llevas clavados en el alma los ojos de vencido con que tu padre te miraba. No puedes olvidar la expresión de angustiado asombro del hermanito menor, cuya inocencia se confiaba en ti más que en nadie...

Pensabas aliviar la carga de la familia. Huías de la miseria, única herencia de tu raza. Tal vez comprendías vagamente el sacrificio sin tregua y sin premio de los tuyos. Grito que no encuentra oídos. Infelicidad que se cansa de esperar inútilmente.

Sonabas una vida mejor. La vida dulce y buena que habías adivinado en los libros que aprendiste penosamente a deletrear.

Te arrancaban del campo.

Bañaste en la ternura de una mirada aquel paisaje familiar, quieto como tu vida, mudo como el destino.

De todo te despediste con profunda pena: de la cañad, serrana que copiaba tu imagen, del ombú bajo cuya sombra te sorprendió tantas veces el sueño, del esqueleto de la carreta, del nido de hornero, flor de barro nacida en un viejo poste...

Antes de partir te abrazaste de "Leal", el perro que fué compañero de tus correrías infantiles.

Guardaste celosamente esas imágenes, bien ocultas en tu alma campesina. Para que la ciudad no se riera de ti.

Llegaste. El deslumbramiento de los primeros días empieza a ceder el paso a la triste visión de la realidad.

Trabajas seguramente mucho. Más de lo que po-



Ilustración de AGUERRE

días imaginar cuando la ciudad era para ti sólo un sueño.

En los momentos de tregua, te asaltan los fantasmas grises de las nostalgias. Te ves nuevamente en el rancho. Tus ojos echan a correr por el campo. Te embriagas de silencio y libertad. Acaricias al perro. Juegas con tus hermanos. Pones un poco de dulzura en los agrios días de tu padre. Ayudas a tu madre en los quehaceres de la casa...

Todo tan pobre, tan sin ambiciones, tan simple... ¡tan tuyo!

Te muerde el deseo de volver con ellos, de vivir su vida, de abandonar esta ciudad tentadora y egoísta, que no entiendes ni te entiende.

Pero piensas en sus necesidades y las tuyas...

No, no es posible volver. Hay que tener valentía. Hay que hacerle frente al destino. Hay que trabajar, obedecer y sufrir.

Tu coraje hace disparar a los fantasmas.

A veces una remotísima esperanza (¿cómo podrías vivir sin ella?) te da un aspecto desconocido. La alegría ilumina tu rostro. Las gentes a quienes sirves se extrañan de verte así.

No piensas que tú también tienes un alma que sueña y espera.

Les parecerían absurdas — si supieran de ellas — las lágrimas que viertes todas las noches en la soledad de tu cuarto.

Ahí vas, muchachita del campo. Sintiendo el peso de tu servidumbre. Ocultándote entre la multitud. Defendiendo de la burlona curiosidad ciudadana el pobre tesoro de tus recuerdos.

Si te miran o te hablan, bajas los ojos y apresuras el paso. Los hombres no te han hablado sino el lenguaje de la insolencia o de la torpeza. No ha sonado en tus oídos el armonioso idioma de la poesía.

Mil flechas envenenadas pasan sin herirte. Se quiebran en el escudo de tu inocencia.

Te veo pasar y recuerdo a Caperucita perdida en el bosque. Y cien lobos hambrientos en actitud de asalto.

Todo es puro en ti: desde la carne hasta el pensamiento; desde los sueños humildes de tus noches, hasta la callada resignación de tus días.

Siento pena de que te hayan arrancado del campo. De la honrada pobreza de los tuyos. De las voces puras de tus soledades. De las músicas de tu arroyo. De los silencios de tus cerros. De los perfumes de tus montes.

Y mi pena te sigue hasta que desapareces en el hervor de la multitud, con tus ojos de pájaro asustado.

Ahora estoy aquí, escribiendo. Volcando la emoción que me has dado en esta página que no leerás nunca.

Mañana, a la hora acostumbrada, me asomaré al balcón para verte. Para adivinar en tu rostro las huellas que dejaron las imágenes del sueño.

Aunque no me mires, sabrás que estoy allí.

Aunque nada te diga, comprenderás lo que siento. Y así será, hasta que un día — ¿qué día? — tú desles de pasar, o yo no me asome más al balcón.

¿Qué quedará en nosotros de este vernos en silencio de todos los días?

Tal vez piense yo que la ciudad te ha aprisionado definitivamente. Perdidos tu candor y tu frescura, serás "una más" en el mar ondulante de la multitud. O se me ocurrirá que has vuelto al campo que no cesa un instante de llamarte.

Al ver mi balcón vacío, acaso pienses tú... ¡qué se yol

¿Qué huella puede dejar en tu pensamiento un hombre triste y cansado, asomado a un balcón, mirando pasar la vida?...

Manuel BENAVENTE.



ALMANAQUE

OYAMA

1941

FINALIZANDO LA IMPRESION DE ESTE INTERESANTE ALMANAQUE "OYAMA" EN LOS TALLERES BARREIRO & RAMOS S. A. HEMOS ABIERTO UN REGISTRO DE PEDIDOS HASTA EL DIA 31 DE OCTUBRE A FIN DE ORGANIZAR SU DISTRIBUCION QUE SE INICIARA A FINES DEL CORRIENTE AÑO. — DIRIGIRSE A: FERNANDO PARRABERE S. A. C. CUÑAPIRU N° 1276. — MONTEVIDEO

CINE

"LO QUE EL VIENTO SE LLEVO"

CONTINUA en el cartel del CINE METRO, en su quinta semana de exhibición, la gran producción de David O. Selznick "Lo que el viento se llevó", versión de la novela de Margaret Mitchell, que tiene como intérpretes centrales a Vivien Leigh, Clark Gable, Leslie Howard y Olivia de Havilland.



PINTORES



JAIME COLSON. Estudiantes de pintura. (Museo de Santo Domingo).



MARIO CARREÑO. Tipo cubano. (Academia de Bellas Artes, Habana).



JAIME COLSON. Cabeza romántica. Pintor dominicano, en París. La obra figura en el Museo de Santo Domingo.

AMERICANOS



MARIO CARREÑO. Mujer típica de la quahira cubana. (Academia de Bellas Artes, Habana).



La fuente única que existe en la frontera entre Zeila y Buramo.

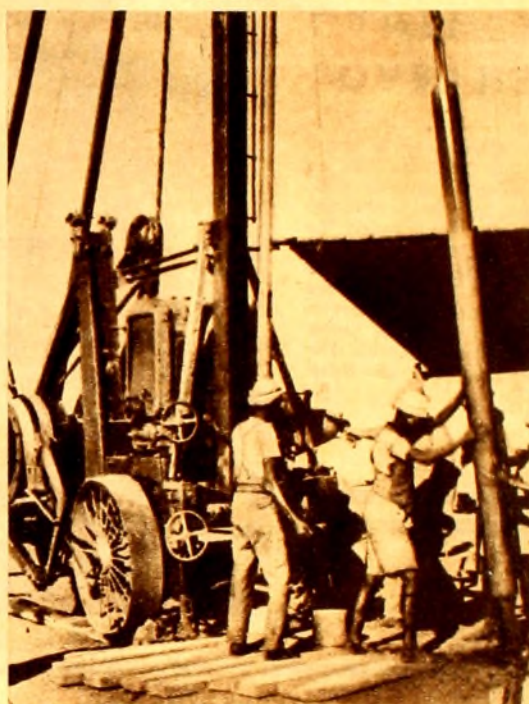
EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA SOMALIA BRITÁNICA

LA escasez del agua en la Somalia Británica ha constituido siempre un problema vital para la supervivencia de estas colonias, debiendo ser transportado el imprescindible elemento por medio de camellos en las regiones de Tugwayelas, Hargeisa, Odweina y Buramo. El agua en estas regiones está bajo el contralor del gobierno. En una narración hecha por el señor Thompson se describe el país como "imposible". No hay vegetación alguna, los nativos disputan el agua a los chacales y a las hienas que rondan los pozos. Al otro lado de las montañas, el clima se atempera, sobre todo en invierno, pero en el verano, la arena y el viento hacen la vida insoportable en estas regiones.

Nativas de Zeila lavándose en una canaleta de agua sacada con molino de viento.



Nativos de Gypsun llenando un depósito de agua con manguera, para uso de la población.



Máquina perforadora emplazada en una región de Somalia, bajo el gobierno de Scheme.

DAMAS Y NIÑAS

de Gran Figuración Social

LUCEN EL
PODEROSO ATRACTIVO DE UN
CUTIS SUAVE Y TERSO



Serenidad y dulzura revela esta foto de la Srta. Susana Sienra Burmester. Decidida partidaria de las Cremas Pond's, dice: "Suavizan maravillosamente la piel, dándole aterciopelada tersura".



Dice, con sincero entusiasmo, la Duquesa de Leinster, refiriéndose a las Cremas Pond's: "Mi cutis es ahora claro y suave y el polvo se adhiere a él firmemente".



"Siempre uso Cremas Pond's dice la Princesa Maria Antonio de Bragança manteniendo mi cutis maravillosamente suave, a pesar de estar expuesto al aire libre".

UN SECRETO CONOCIDO

Cuando se hace vida social activa, queda poco tiempo para complicados tratamientos de belleza. ¿Saben Uds. qué hacen las damas y niñas de la alta sociedad para mantener la deliciosa frescura de su cutis? Usan Cremas Pond's.

Para que el cutis luzca claro y fresco: limpieza a fondo. La Crema Pond's C quita de los

poros todo resto de pintura y grasitud. Vivifica la piel dándole elasticidad y tersura.

Para conservar el maquillaje inalterable: una base fina para el polvo. La Crema Pond's V se desvanece en el cutis sin dejar rastros de grasitud. El polvo se adhiere uniformemente y el maquillaje permanece na-

tural largas horas.

DOBLE VENTAJA

Hay dos Cremas Pond's. Cada Crema Pond's tiene una misión distinta. Usando correctamente las DOS, se asegura una Doble Ventaja para el cutis y se economiza porque duran mucho más.

USE CORRECTAMENTE LAS DOS CREMAS POND'S

LIMPIA: Sáquese bien polvos y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco.

PROTEGE Y SUAVIZA: Antes de empolvarse, límpiese el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.



Nativos de Somalia tratando de sacar agua para sus camellos de una excavación en la ardiente arena del desierto.



Depósito tanque en Hargeisa, provisto de agua por medio de una bomba.

Mueblería HERNÁNDEZ CASAS
LIQUIDACIÓN FORZOSA DE TODAS SUS EXISTENCIAS POR DEMOLICIÓN DEL LOCAL QUE OCUPA.

ANDES 1429 entre Mercedes y Colonia

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**
UNA VÍCTIMA INOCENTE

la borelli
MODAS LUTOS
SIEMPRE
Novedades
Av. 18 de Julio 1389
Teléfono 8.29.23



EL PLAN DE VANGER SALIA BIEN AL PARECER. MUERTA LA FAMILIA DE MATEA, EL SE CASARÍA CON ELLA Y SE POSESIONARÍA DEL TERRITORIO DIAMANTIFERO.



EN ESO GROOT CARLUS SALÍA TAMBALEÁNDOSE DE LA CASA EN LLAMAS, ESTO RESPONDÍA AL PLAN DE VANGER - CARLUS PODÍA SER ÚTIL.

"¿DÓNDE ESTÁN LOS OTROS?" PREGUNTÓ EL GIGANTE, SOFOCADO. "ADENTRO" CONTESTÓ MATEA SOLLOZANDO.



EN ESO PASÓ TARZÁN EN VELOZ CARRERA Y SE METIÓ ENTRE LAS LLAMAS. EL VALIENTE GROOT CARLUS LO SIGUIÓ.



LES SORPRENDIÓ ENCONTRARSE CON LAS PUERTAS CERRADAS, PERO ELLOS LAS DERRIBARON.



Y ENTRE LOS DOS SALVARON A LOS QUE DEBÍAN HABER SIDO VÍCTIMAS DEL MALVADO.



TARZÁN AVANZÓ HACIA VANGER. "LAS PUERTAS ESTABAN CERRADAS CON LLAVE" LE DIJO EN TONO DE SENSACIÓN.



"LA MIA TAMBIÉN CONTESTÓ VANGER; PERO NO ERA FUERTE Y PUDE ROMPERLA - TODO ESTO ES OBRA DE CARLUS."



GROOT CARLUS PROTESTÓ SU INOCENCIA. EL MALVADO INSISTIÓ "LAS LLAVES SUENAN EN SU BOLSILLO."



"¡MIENTE!" GRITÓ CARLUS. "REGISTREN A VANGER - JAN VAN BOEREN METIÓ UNA MANO EN EL BOLSILLO DEL GIGANTE Y SACÓ TRES LLAVES."



CARLUS PALIDECIÓ - VAN BOEREN SE DIRIGIÓ A CARLUS EN TONO SEVERO. "¡ASÍ CARLUS, LA CULPA RECAE SOBRE VD!"

HOGARTH